

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.
De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde.
De Gerona á las 8½ m. y 2¾ tarde.
Salidas.
Para Barcelona 8½ m. y 2¾ tard.
Para Gerona 7 m. Id. 1½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona, 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.
De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.
Id. 1,32, 4, 6,5 h. tarde.
Del Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,45 tarde.
Salidas.
Para Barcelona 6,20 h. 8,48 mañana.
Id. 12,24 h. 2,43 5,4 h. tarde.
Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
Para Arens. 10,30 m. 4,6 7,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1, 3, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde. — De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

LA MONARQUÍA Y LA REPÚBLICA.

Cuatro palabras á electores y elegibles.

Hoy que, como cuestion capital, se agita en España la de cuál forma de gobierno la sería más conveniente, no creemos inoportuna la siguiente rápida ojeada histórica, que puede, si no llevar el convencimiento á los que, ciegos partidarios de un régimen rechazado por la razón natural, se resisten á abrir los ojos á la luz, al menos ilustrar á los que ansiosos de saber y amigos de la juiciosa reflexión se disponen á representar, ó á nombrar quien represente los intereses de la nacion en circunstancias tan críticas como las actuales.

Basta desde luego la lectura de los libros sagrados para convencerse de que ese supuesto derecho divino, que en pró de su sistema invocan los monarcas, no ha existido jamás. El Criador que constituía al hombre en rey y señor de la creación no podía, sin faltar á su infinita justicia, someterle á otro hombre igual suyo hasta el extremo de divinizar á uno y convertir al otro en una bestia. Y no es argumento bastante el que algunos buscan apoyándose en esa especie de absolutismo patriarcal de los primeros tiempos. Esa forma de gobierno, si así puede llamarse, está basada en la familia, en los lazos que ligan al hijo con el padre, de quien recibe vida, cuidados y alimentación gratuitas, y hácia el cual debe por la misma razón una gratitud sin límites, cuya expresion es la obediencia ciega. Así los primeros patriarcas obedecían á Dios ciegamente, no como al señor ó al amo que les mandaba, sino como al padre de quien creían descender directamente.

La necesidad de proteccion y mútuo auxilio hizo nacer la asociacion, y desde el punto en que varias familias extrañas entre sí formaron una sociedad, surge como primera forma de gobierno la república, constituida por los jefes de tribu y de familia, que reunidos deliberaban sobre los negocios

generales. Empero el alto honor de representar una tribu, que en los primitivos tiempos correspondía á los mas ancianos como muestra de respeto al saber y á la experiencia, convirtiéndose más tarde en patrimonio de los más valientes, de los más osados ó de los más opulentos. Con las primeras guerras vinieron los primeros siervos, porque obligados los vencedores á sostenerse con las armas en la mano, descuidaban los trabajos precisos á su subsistencia, y ansiosos además de aumentar su poblacion, el único medio que hallaban más económico de verificarlo, era el de emplear á los vencidos en las tareas pacíficas, aunque rudas, que reproducían el gasto que ocasionaban.

El valor, la astucia, la osadía y opulencia dieron origen á un nuevo gobierno que, si en el fondo era igual al anterior, no así en la forma, toda vez que el primero estaba representado por las cabezas de familia, y el segundo en su mayor parte le componían los gefes militares, ó los ricos. Hé aquí la aristocracia con todos sus inconvenientes, pues no vacilamos en asegurar que el gobierno aristocrático es el peor de todos. No siendo la expresion genuina de las necesidades ó aspiraciones de la nacion en general aquellas asambleas en que solo estaban representados los intereses de un corto número de familias privilegiadas; excluido ya de hecho el pueblo de aquellos consejos, originóse tácita ó explícitamente la diversidad de castas, y de aquí que considerándose los aristócratas superiores á las demás clases ejercieran una tiranía tanto más insoportable, cuanto que el pueblo debía satisfacer las necesidades ó los caprichos de todos los que se erigieran en señores suyos.

Forzoso era por tanto poner coto á tamañas arbitrariedades, y unas veces por el derecho de la fuerza y de la audacia, otras por un supremo esfuerzo del oprimido pueblo, eleváronse hombres dotados de ciertas cualidades que, al propio tiempo que domeñaban á la altanera aristocracia la arrebataron el poder absorbiendo todas las facultades y concen-

trándolas en ellos solos: de aquí la monarquía, que segun el estado de civilizacion de las naciones ha revestido diversas formas; pero que á pesar de todas ellas no debe su origen sino á la fuerza, y que por regla general ningun bien ha producido, siendo señal al propio tiempo en todos los pueblos, de su decadencia.

Para probar nuestro aserto no se necesita fatigarse demasiado: basta recorrer la historia.

La nacion hebrea fué grande mientras se gobernó por caudillos elegidos en sus grandes asambleas: tres reyes bastaron para corromperla, desmoralizarla y hundirla en la anarquía y en la esclavitud: á la muerte de Salomon el pueblo hebreo, tan robusto, tan lleno de vigor en tiempo de los Jueces, era ya un cadaver. Los imperios de Oriente cayeron en el embrutecimiento tan luego como dispusieron omnímodamente de sus destinos los monarcas. Grecia debió su engrandecimiento á su gobierno republicano; pero desde que se entregó á los reyes, aun conservando la forma federativa, perdió su grandeza hasta ser absorbida por otras naciones. Roma extendió su imperio por el mundo durante la república, y aquel pueblo dominador y modelo de virtudes cívicas cuando arrojaba de su seno á Tarquino el Soberbio, era el mas abyecto, el mas vil y corrompido en tiempo de los Honorios y Valentinianos.

Concretándonos á España (y esto puede servir de respu. sta á los que dicen que España no está familiarizada con la república), ¿que fueron sus monarcas electivos sino los antiguos Jueces del pueblo de Israel? ¿Qué eran sus célebres Cortes en que estaban representados los tres brazos del Estado, clero, nobleza y pueblo, y cuyo formidable veto reducía á cero la autoridad de los reyes, mas que una de las fórmulas republicanas? Y en ese tiempo ha sido cuando España hizo prodigios de valor. ¿Qué fueron las primitivas reuniones de sus diferentes reinos conservando cada cual sus fueros, usos y costumbres sino una federacion? Y entonces el pabe-